

Enfoque

08/04/16



Nº 2. Viejo y nuevo terrorismo

*Con la serie **ENFOQUE** el Centro de Análisis y Prospectiva pretende contribuir al debate sobre grandes cuestiones en materia de seguridad. Es evidente cómo en la sociedad española las cuestiones de seguridad o las relaciones internacionales comienzan a ser materia de interés. Ámbitos que comienzan a ganar espacio en medios de comunicación o en los clásicos debates en reuniones sociales, familiares y de amigos.*

España, al mismo tiempo, vive un momento interesante en materia estratégica. Pensamiento que anteriormente radicaba especialmente en el Ejército (y en la Guardia Civil) o en grandes empresas se extiende a todos los ámbitos sociales. Las estrategias de Seguridad Nacional o de Acción Exterior son claros ejemplos. Cuestiones como geoestrategia, inteligencia económica, geopolítica o geoeconomía comienzan a ser realmente consideradas. Formaciones en materias de análisis, inteligencia o prospectiva comienzan a trazar las líneas base de disciplinas transversales que contribuyen a apoyar el pensamiento estratégico.

Sin duda existen todos los elementos para proceder al desarrollo de ejercicios que nos ayuden a entender el mundo actual y, lo que es más importante para nuestra sociedad y nuestro país, contribuir desde las diferentes áreas de acción a ubicar a España en el lugar que le corresponde en el mismo.

*A través de un equilibrio de visiones analíticas, de futuro, y siempre con una finalidad didáctica, **ENFOQUE** abordará periódicamente fenómenos muy complejos desde un punto de vista que, en la medida de lo posible, pretendemos sea diferente, pero que su vez esté basado en fuentes de interés.*

En todo caso, las opiniones manifestadas en estos artículos son únicamente de los autores y no representan la postura oficial de la Guardia Civil.

**CENTRO DE ANÁLISIS Y PROSPECTIVA
GABINETE TÉCNICO DE LA GUARDIA CIVIL**





VIEJO Y NUEVO TERRORISMO

José María Blanco Navarro

Director del Centro de Análisis y Prospectiva

Jéssica Cohen Villaverde

Analista de Seguridad Internacional

El presente ensayo analiza el uso de dichos adjetivos, nuevo y viejo, para definir el terrorismo surgido a mediados de los años 90, en contraposición al terrorismo anterior. A lo largo del texto se tratará de exponer cuánto de nuevo realmente tiene un fenómeno, evolutivo y adaptativo, que recurre en ocasiones a figuras del pasado. Los autores consideran que el terrorismo es un fenómeno que tiene más características de evolución y de adaptación que de novedad, presentando más novedad el entorno (político, social, económico o tecnológico) que el propio fenómeno.

De ser esto así, destacaría la necesidad de profundizar en el análisis del mismo, como marco en el cual el terrorismo evoluciona, y que como fenómeno resiliente y “antifrágil” es capaz de detectar y aprovechar rápidamente nuevas oportunidades. Debido a su carácter asimétrico y “líquido” (flexible, sin normas, sin burocracia) sus capacidades de adaptación y gestión del cambio son mucho mayores que la de los Estados y actores involucrados en su lucha.

Palabras clave

Terrorismo, radicalización, análisis, prospectiva

1.- CUESTIONES CONCEPTUALES

Según el diccionario de la Real Academia Española, se entiende por “nuevo”, en sus primeras cinco acepciones:

- Recién hecho o fabricado.
- Que se ve o se oye por primera vez.
- Repetido o reiterado para renovarlo.
- Distinto o diferente de lo que antes había o se tenía aprendido.
- Que sobreviene o se añade a algo que había antes.



Según el *Oxford English Dictionary*, nuevo significa “no existente antes” o “recientemente descubierto o nuevo por primera vez”. Esta es la acepción que generalmente se utiliza en el lenguaje habitual, y como se plantea en los estudios de terrorismo al enfrentarlo a un “viejo” terrorismo. Dicho esto, y si atendemos a la definición de la RAE, y tal y como se argumentará en este ensayo, estaríamos de acuerdo con la quinta de las acepciones, y parcialmente con la tercera, a la hora de adjetivar como nuevo el terrorismo que se manifiesta desde los años 90.

Una segunda consideración conceptual es precisa. Si no existe un consenso sobre una definición de terrorismo, difícilmente se puede conceptualizar un “nuevo” terrorismo. En el *“Routledge Handbook on Terrorism Research”*, Schmid recoge 250 definiciones diferentes, tratando de determinar los principales elementos de consenso para llegar a proponer una definición académica. En sus estudios remarca las profundas diferencias entre las definiciones académicas y las gubernamentales.

2.- EL SUPUESTO “NUEVO” TERRORISMO

La producción literaria en torno a la discusión de si existe, o no, se remonta a mediados de los años 90. No obstante, es a principios del nuevo siglo, como efecto de los atentados del 11 de septiembre de 2001, cuando toma protagonismo haciendo que muchos de los estudiosos del fenómeno se manifiesten de uno (Hoffman, 1999, 2006; Laqueur, 1999; By Ian O. Lesser y Cia., 1999; Benjamin y Simon, 2000) u otro lado (Crenshaw, 2007; Spencer, 2006; Copeland, 2001; Tucker, 2001).

Multitud de autores (Neumann, 2009; o Hoffman y Laqueur en diversas obras) desde mediados de los años 90 (ataque al World Trade Center en Nueva York en 1993; ataque con gas sarín el metro de Tokio en 1995), pero especialmente a partir de 2001, han tratado de construir las bases de lo que consideran un “nuevo” terrorismo. Una conceptualización que, al igual que sucede con el auge de la utilización de conceptos como “radicalización” y “extremismo”, resulta limitativa, confusa, y orientada por unos objetivos políticos (Copeland, 2001).

Para este conjunto de autores las principales características que diferencian el nuevo y viejo terrorismo son las siguientes:

CARACTERÍSTICAS	VIEJO TERRORISMO	NUEVO TERRORISMO
Objetivos	Violencia proporcionada, con objetivos concretos	Violencia desproporcionada, con objetivos indiscriminados
Financiación	Patrocinio estatal	Menor patrocinio estatal
Organización	Jerárquica	Descentralizada, difusa, en red
Motivación	Secular(política, nacionalista)	Religioso



Reivindicación	Siempre reivindicado	No siempre reivindicado
Armas	Armas convencionales	Armas sofisticadas y de destrucción masiva
Miembros	Profesionales	Amateurs
Efectos	Menor letalidad	Mayor letalidad
Dimensión	Local o regional	Internacional

La teoría de las olas de Rapoport, mediante la que se explica la evolución del terrorismo a lo largo de la historia, es una interesante construcción teórica, que lleva a algunos autores, tal y como señalan que ha sucedido con las olas precedentes, a señalar que en la actualidad estamos en el declive de la denominada cuarta ola. Autores como Weinberg y Eubank han determinado que cada ola dura aproximadamente 20 o 30 años. Un enorme error sin sustento empírico salvo para quienes creen que el pasado puede explicar el futuro.

Esta cuarta ola, según Rapoport (2004), se inició en 1979 y finalizaría en 2025, caracterizándose por la justificación religiosa, el foco internacional, la dependencia de las tecnologías modernas, la facilidad para los viajes o el acceso a armas de destrucción masiva. Una visión similar a la de los autores que lideran la línea del “nuevo” terrorismo. Aunque un matiz sí es interesante, al destacar cómo algunos grupos son capaces de sobrevivir a su “ola”.

Adicionalmente, al considerar una ola como “*un ciclo de actividad en un periodo, con fases de expansión y contracción*”, y afectado por tanto por circunstancias del entorno, introduce una idea clave que inmediatamente profesionales del análisis y prospectiva traducimos a la necesidad del estudio del “ecosistema” en el que el terrorismo se produce (factores políticos, económicos, sociales, tecnológicos), al empleo de metodologías específicas (*environmental scanning*, señales débiles, alertas tempranas), el análisis de tendencias (identificación y evaluación), y la determinación de indicadores.

3.- UN TERRORISMO ADAPTATIVO Y EVOLUTIVO, PERO NO TAN NUEVO

La asunción de la existencia de un nuevo terrorismo, ajena a una contextualización en el tiempo y en el espacio, presenta multitud de riesgos:

- Es absolutamente limitativo y dicotómico.
- Intrínsecamente es una distinción que no genera utilidad para nada, aunque sí puede atender a determinados intereses de gobiernos y think tanks, a la hora de determinar nuevas políticas, medidas u obtener financiación para investigación.



- Hace perder las visiones locales y regionales y los contextos históricos
- Puede llevar a perder la referencia sobre el pasado, marginalizándolo, de donde tanto se debe aprender y en tantas ocasiones regresamos.
- Sufre de un evidente sesgo cognitivo, habitual tanto en los estudios sobre terrorismo como en el diseño de políticas antiterroristas: se convierte en un seguidor de modas y tendencias, marcado a golpe de eventos y grandes atentados, y desplazando visiones anteriores que se mantendrían vigentes (Cohen y Blanco, 2014 y 2015).
- Condiciona las nuevas políticas contraterroristas y el foco mediático, centrados y focalizados en una única tipología, y sin entender ni atender a la *Big Picture* del fenómeno.

Una línea de autores (Copeland, 2001; Spencer, 2006; Gofas, 2012) se oponen a la conceptualización de un nuevo terrorismo, señalando que se trata de un fenómeno evolutivo y adaptativo, y que en parte obedece al cambio que sufre el orden mundial.

La discusión, que toma múltiples connotaciones, se sirve de infinitos argumentarios en un intento de explicar cada hipótesis, ya sea esta referida a los diferentes actores implicados, las tácticas o acciones realizadas o las motivaciones que han llevado a las mismas (en el anexo 1 se ofrece un análisis tras una revisión bibliográfica).

Si bien todo debate es fructífero en la obtención de un mejor y mayor conocimiento, abanderar posiciones frontales, en ausencia de análisis críticos, resulta cuando menos frustrante cuando se trata de conocer con la mayor fidelidad posible la realidad de un fenómeno. Un fenómeno que, como añadido aún carece de una definición concreta ampliamente aceptada.

En el plano psico-social más puro, el terrorismo, como cualquier otra conducta (sea esta criminal, o no), no deja de ser un comportamiento de un individuo, o grupo de individuos, en un contexto determinado, como respuesta a un estímulo (Skinner, 1974; Ribes, 1982 - 1990; Sidman; 1990). Así, la distinción entre el sujeto que actúa y el entorno no se establece desde un punto de vista físico, sino funcional, es decir, un fenómeno interactivo en el que uno no puede ser definido en independencia del otro (Morris, 1984; Ribes y López, 1985).

Asimismo, para ser capaces de atestiguar un cambio real, tenga la profundidad que tenga, se ha de poder hacer sobre la evidencia de los hechos. Mantener una certeza que permita dotar de sólidos pilares la citada comparativa entre “viejo” y “nuevo” terrorismo, no bastando con acudir a constructos teóricos o cuestiones eminentemente teóricas para argumentarlo. La evidencia empírica es la que nos puede dar pie a valorar lo oportuno de referirnos a las actuales materializaciones del fenómeno terrorista como *nuevas* (en tanto no existentes hasta la fecha) o *viejas* (si su registro ya se había producido en algún momento y lugar). Sin duda, es una cuestión que puede dar lugar a diferentes puntos de vista, si quien asume la posibilidad de que existan nuevas manifestaciones opta por entender estas como sobrevenidas o añadidas a las ya presentes, sin negar la coexistencia de las mismas.



Por el contrario, si se asumiera que el terrorismo se está desarrollando bajo nuevas pautas, tácticas o intereses, se admite una diferenciación respecto a momentos previos, dos tipos de terrorismo, obviando que preexisten tanto características tradicionales como nuevas adaptaciones. La repercusión de dar por válidos este tipo de enfoques no es tanto lo limitado que puedan ser los mismos, sino su utilización por diferentes Estados para justificar el desarrollo de políticas y acciones anti terroristas en su prevención. Es aquí donde está por determinar qué relación de dependencia hay entre quienes exponen como únicos y urgentes estos argumentos y quienes se sirven de los mismos para implementar sus acciones (torturas, vigilantismo ciudadano, o establecimiento de un “enemigo común”) entre otros (Crenshaw, 2007).

Teniendo en consideración el contexto planteado, se puede entender que existe una evolución del propio terrorismo en base a un argumento aún más evolucionado, es decir, una adaptación al entorno. Como ya señaló en su momento Oliverio y Lauderadale (2005) “*el terrorismo es una creación de su propio tiempo y lugar*”, un producto de la cultura y sociedad de cada momento. En este sentido, se hace imperante una aproximación holística que permita estudiar el terrorismo en el contexto en que nace y se desarrolla, un entorno caracterizado en sí mismo por una multitud de factores sociales, económicos, culturales, políticos, tecnológicos, legales y medioambientales. La importancia y pertinencia de este tipo de acercamientos empieza a ser impulsada desde sectores supranacionales como la Unión Europea e instituciones como Naciones Unidas. En este último caso, la *Estrategia Global Contra-Terrorista* presentada en el año 2012 por la citada institución, ya situaba como eje de su propuesta de acción la necesidad de aproximarse de manera holística e integrada al fenómeno terrorista como forma de poder hacerle frente en la totalidad de su dimensión.

Un acercamiento de estas características es, no obstante, amplio, complejo y ambicioso en recursos, circunstancias ninguna de ellas suficientes para evitar su análisis, ante una amenaza que se evidencia como primordial y de urgente afrontamiento.

Pero este ensayo pretende ir un paso más allá: es el entorno el que cambia y no tanto el fenómeno. En la siguiente tabla se señala cómo esas nuevas características son afectadas por dicho entorno, además de otras argumentaciones contrarias a su consideración como un fenómeno “nuevo” y que van en línea con análisis como los de Martha Crenshaw, apuntando a la existencia de excesivas excepciones a las generalizaciones propuestas, circunstancia que invalida la propuesta.

“Nuevo” terrorismo Impacto del cambio del entorno /Contra argumentaciones

Terrorismo menos estructurado, no jerarquizado, amateurismo	Efecto del entorno Característica general de unas sociedades que han evolucionado, común a muchas organizaciones, y basada en el desarrollo de tecnologías y comunicaciones. Un proceso imparable de <i>empowerment</i> individual que incrementa las capacidades de individuos o pequeños grupos y se potencia
--	---



Terrorismo transnacional

Motivación más religiosa

con las redes sociales. Nunca un ciudadano individual ha sido tan decisivo configurándose como un actor estratégico y adoptando decisiones autónomas o en nombre de la causa que considere oportuna.

Argumentación en contra

Multitud de organizaciones han sido desestructuradas anteriormente o se ha tratado de descentralizar las acciones (*Red Army Faction, leaderless resistance*)

Su explicación se ha centrado especialmente en el caso de Al Qaeda, pero no han abandonado fuertes estructuras organizativas a pesar de adoptar modelos franquicias.

El Estado Islámico ha declarado un Califato, e incluso creado Ministerios.

Muchos miembros de AQ o del Daesh distan de ser aficionados, curtidos en conflictos internacionales en todo el mundo.

Los recientes atentados de París y Bruselas han mostrado la vigencia de los atentados coordinados, con un doble foco en Siria y Bélgica, y basados en ataques simultáneos y/o sucesivos. Algo que algunos autores han descrito como el “regreso de la sofisticación”.

Han mostrado la pervivencia de la célula terrorista.

Efecto del entorno

De nuevo el acceso generalizado al conocimiento, la facilidad para viajar por la mejora de transportes y abaratamiento de precios, y el desarrollo de las tecnologías de la información y de las comunicaciones han configurado el contexto. A ello se suman los factores económicos, políticos y sociales que llevan a ciudadanos a desplazarse cada día entre países.

Argumentación en contra

Continúan existiendo multitud de grupos centrados en el ámbito local y regional, algunos de ellos incluso afiliados a AQ o el Daesh, que no han dado ese paso hacia la yihad global.

Por otra parte, cuando se habla de internacionalización se centra en ataques al denominado Occidente, mostrando los datos que el mayor número de víctimas se sigue produciendo en los “viejos y clásicos” lugares como Afganistán, Pakistán, Irak...

Efecto del entorno

De nuevo lo que se ha producido es un cambio político, social y tecnológico: migraciones, conflictos, polarizaciones sociales, marginalización de comunidades...La religión se configura en ocasiones más como una justificación, o un valor supremo que legitima en una situación de vacío existencial, que un motivo en sí mismo. Cuestiones sociales, políticas y económicas son las alegadas.



**Tácticas más evolucionadas.
Acciones indiscriminadas.
Armas no convencionales**

**Terrorismo indiscriminado,
más letal**

Argumentación en contra

Los casos de terrorismo religioso han sido una constante a lo largo de la historia (*zealots, assassins...*).

En multitud de casos es imposible separar política y religión, y menos cuando nos referimos al yihadismo, que plantea la creación de un Califato, o pretende imponer su propia ley, o su visión social.

La muestra de desconfianza y descontento hacia una sociedad y sus normas y valores, son cuestiones políticas. La oposición y amenaza a gobiernos que participan en intervenciones internacionales en África y Oriente Medio es también una motivación política.

A todo ello cabe añadir que los “viejos” terrorismos no han desaparecido

Efecto del entorno

De nuevo es la evolución tecnológica, las comunicaciones y la información, posibilitando el acceso a nuevos medios, lo que determina el cambio.

Argumentación en contra

La vuelta al modus operandi del pasado es continua. Los cuatro últimos grandes atentados en Europa han usado el tiroteo con armas cortas, algo propio del “viejo” terrorismo. Muchas acciones no son tan indiscriminadas (caso Charlie Hebdo, atentados de noviembre en París), sino que buscan objetivos de impacto.

El uso del ataque suicida y cinturones explosivos no es tampoco un fenómeno nuevo, se trata de la extrapolación de un modus operandi a un entorno geográfico (Europa) en el que no se utilizaba.

El acceso a armas de destrucción masiva, que para algunos autores caracteriza el “nuevo” terrorismo, es más un deseo que una realidad.

Efecto del entorno

De nuevo se trata de una evolución del entorno, donde la imagen se ha convertido en el mensaje, en todos los ámbitos de la vida. El incremento de letalidad se debe en parte también al desarrollo de las tecnologías, del acceso al armamento, de los IEDs, etc. Además del deseo de generar mayor impacto, debido al eco mediático que despiertan sus acciones, que son ampliamente difundidas en los países amenazados, producen un fenómeno de apropiación y aprovechamiento de la cultura occidental de la imagen por parte del Daesh.



Menor apoyo estatal

Argumentación en contra

Muchos autores señalaban correctamente que un análisis de la letalidad de los atentados históricos no mostraba que en estos momentos sea mayor. Una apreciación que era cierta hasta el año 2012, pero que, analizando los datos del informe anual “Country Reports on Terrorism” ha cambiado desde 2013, siendo claro el incremento de letalidad (número de fallecidos y número de fallecidos por ataque).

Efecto del entorno

También es una evolución política y económica, en la cual los Estados disponen de más limitaciones, y el mundo actual sufre una crisis de poder, con empuje de actores no estatales. Además, las vinculaciones con el globalizado crimen organizado permiten formas adicionales de financiación (movilidad de personas y de capitales).

Argumentación en contra

Aún así, es imposible ser ajenos a la financiación estatal, más o menos directa, de grupos como AQ. O el apoyo continuo de Irán a Hezbollah.

Parte de los efectos en ese cambio de paradigma aludido son producidos por las políticas sociales y antiterroristas desarrolladas, cuya evaluación permanece pendiente de estudio, análisis y desarrollo. No se puede ser ajeno a las fallidas intervenciones internacionales, a la guerra contra el terrorismo y los abusos cometidos en su nombre, al elevado número de víctimas civiles ocasionadas (que acaban convertidas en frías estadísticas categorizadas como “daños colaterales”), a la existencia de “entornos urbanos frágiles” en ciudades europeas, o al avance de la cultura occidental y la desigualdad social y económica de comunidades, que genera a inmigrantes de segunda o tercera generación la percepción de vivir en un limbo entre la tradición de sus padres y una modernidad en la que no se sienten del todo parte (Olivier Roy), pero adoptan fragmentos de esos valores (culto a la imagen, facilidad de acceso a la fama sin talento, nihilismo...).

Afortunadamente, las políticas desarrolladas también generan efectos positivos, puesto que han llevado a los terroristas a modificar objetivos, modus operandi, o armas utilizadas, o han acabado por eliminar a grupos determinados o reconducir su acción a la vía política. Los gobiernos han adoptado medidas contra los secuestros de rehenes, de aviones, mejorado la seguridad de las embajadas, los controles en los aeropuertos, además de avanzar en aspectos como la cooperación internacional y la inteligencia desarrollada. Ello produce una modificación de las formas de acción terrorista, que eligen, entre la multitud de objetivos posibles, aquellos que puedan generar alto impacto, equilibrando el riesgo asumido con la ganancia a obtener (lo que pone en duda adjetivar al terrorismo como “irracional”). En ocasiones, por tanto, lo que se produce es un efecto desplazamiento, como se ha percibido en los últimos atentados de Bruselas. Es



preciso avanzar en lo que se denomina “*evidence based policing*”, con objeto de poder evaluar adecuadamente el impacto de las políticas desarrolladas.

Especial impacto tiene el desarrollo de los medios de comunicación, especialmente en su dimensión social (redes sociales, foros, blogs) que amplifican la difusión de cualquier suceso. Siguiendo la aseveración de Brian Jenkins, “*terrorism is theater*”, asistimos a un incremento exponencial en la audiencia de la “obra” terrorista, espectadores que además se convierten tanto en destinatarios como en difusores del mensaje del miedo. La ausencia o menor reivindicación de la autoría, como característica del nuevo terrorismo apuntada por algunos autores, se pone en entredicho con las acciones y propaganda del Grupo Estado Islámico.

Uno de los efectos de estas consideraciones es que merece la pena estudiar cómo evoluciona dicho entorno. Es el entorno el que afecta a las decisiones de los actores de cualquier sistema (además de aspectos grupales u psicológicos, que en ningún caso deben olvidarse, puesto que una acción terrorista finalmente es una decisión individual, donde confluyen deseos, expectativas y capacidades), y estos, en un mundo tan veloz, complejo y lleno de incertidumbres, cada vez encuentran más dificultades para influir en él. Sobreviven quienes se adaptan, aquellos que son resilientes o antifrágiles (Taleb, 2013).

Entendemos como entorno el contexto político, económico, social, tecnológico, legal y medioambiental en el que un fenómeno nace, se desarrolla y evoluciona. Podemos disponer de un entorno pasado, presente y futuro, que no se refleja de forma lineal. El presente es únicamente un instante. El futuro se construye en base a decisiones presentes y experiencias del pasado, presentándose en muchas ocasiones como una combinación de elementos ya conocidos, adaptados a un nuevo entorno o ámbito geográfico. De esta forma, por ejemplo, el denominado fenómeno de “lobos solitarios” ha sido en ocasiones tildado de novedoso, cuando se trata de una adaptación del terrorismo anarquista del siglo XIX o del supremacismo blanco del siglo XX.

De ahí deriva la importancia de escritos como los de Lia (2005), o los aún incipientes trabajos de prospectiva (Blanco y Cohen, 2014), necesitados aún de un marco metodológico más estructurado (Baker, 2012). Si es el entorno el motor del cambio en la acción terrorista, es preciso incrementar la investigación en este campo, especialmente desde el análisis estructural, las dinámicas de los actores, la construcción de escenarios y, en general, los estudios de futuro, campo al que el mundo académico observa con excesiva cautela por la dificultad de una contrastación empírica de resultados. Por ello los modelos holísticos con visión de futuro no forman en general parte de los programas de investigación o de doctorados de las Universidades, tesis siempre sometidas a la constatación de una hipótesis en base a un rango limitado de metodologías, y no abiertas a la creación de nuevos modelos y al uso de la creatividad que rompa con viejos paradigmas.

Pero esa visión de futuro, que incorpora la imaginación y la creatividad, y la necesidad de anticipación, afortunadamente, sí empiezan a ser primordiales en los proyectos de investigación de instituciones supranacionales como la Unión Europea (como FP7 y Horizon2020), o en la labor, más cercana a los problemas de



los decisores, desarrollada en los *think tanks*. En este sentido sigue siendo necesario seguir avanzando en la búsqueda de sinergias y aprovechamiento de fortalezas de los mundos del conocimiento y el ámbito profesional. El informe de la comisión de investigación de los atentados del 11S dedicaba un capítulo completo a la necesidad de imaginación y creatividad, y de nuevos enfoques.

Laqueur (2003) señala que *“el estudioso del terrorismo debe considerar el cuadro general; cualquier fijación sobre un aspecto específico, o caso, de terrorismo, está condenado a llevar a conclusiones erróneas”*. Es aquí donde surge por tanto la oportunidad.

Y finalmente, no menos importante, y dado que vemos una evolución continua, no lineal en el tiempo, es vital conocer el pasado y extraer lecciones aprendidas, evitando ser guiados continuamente por la actualidad o la moda.

4.- CONCLUSIÓN

Nos enfrentamos a un terrorismo adaptativo y evolutivo, no a un nuevo terrorismo. Hay evolución, pero no revolución, señala Copeland (2001).

El terrorismo cambia cada día. Tendemos a fijar momentos concretos, de alto impacto, como puntos de inflexión, que en definitiva nos eximen de nuestras responsabilidades por no haberlo visto venir antes y preparan para la adopción de nuevas medidas. Posiblemente el terrorismo de los próximos 20 y 30 años se ha fraguado en la última década, en la denominada Guerra contra el Terrorismo, en los suburbios de muchas ciudades europeas, e incluso en las propias políticas contraterroristas adoptadas. En esta evolución del terrorismo hay un regreso continuo a pautas del pasado, y a motivaciones del pasado.

Tomar como punto de partida este enfoque requiere como elementos de análisis fundamentales las siguientes cuestiones:

- Realizar un análisis minucioso de cada movimiento o agrupación por separado. Una aproximación de interés es la que se realiza, por ejemplo, bajo el estudio de perfiles grupales, como son los planteados por el IEEE, o estudios de atentados como los realizados en el Centro de Análisis y Prospectiva de la Guardia Civil.
- Estudiar el entorno en que se materializa cada uno de ellos. Si damos por hecho que el contexto es uno de los principales factores de cambio respecto al terrorismo propiamente dicho, no estudiar cuáles son esos desencadenantes implica dejar de lado, no solo la posibilidad de comprender qué está sucediendo en la actualidad de la manera más fiel, sino la incapacidad de saber qué es lo que puede suceder en un futuro próximo. Una circunstancia que en algunas de las áreas de estudio del terrorismo, como son en el diseño y la aplicación de políticas públicas, donde se requiere de una estrategia, se hace imprescindible.
- Conocer el pasado. Desarrollar unidades y metodologías para la extracción de lecciones aprendidas, y el desarrollo de análisis morfológicos que



puedan aportar la posibilidad de escenarios futuros por combinación temporal y geográfica, además del resto de elementos del hecho terrorista.

- Reflejar de manera concreta a que contexto son aplicables los resultados obtenidos en la investigación ¿Desde qué momento podemos asegurar una nueva evidencia? ¿En qué marco geográfico? ¿Es un cambio global, o son cambios localizados?. Si su evolución obedece al entorno se verá que este cambio no es global, que sus características definitorias difieren de un lugar a otro. Y, en este marco, ¿la visión es global, o es occidental?.



5. BIBLIOGRAFÍA

Asamblea General de Naciones Unidas (2012). United nations Global Counter-Terrorism Strategy: activities of the United Nations system in implementing the Strategy. Report of the Secretary-General. Agenda ítem 118. Acceso on line: <http://www.un.org/en/terrorism/ctitf/pdfs/A%2066%20762%20English.pdf>

Baker E (2012). Forecasting Terrorism: The Need for a More Systematic Approach. *Journal of Strategic Security* 5, no. 4. 69–84. <http://scholarcommons.usf.edu/cgi/viewcontent.cgi?article=1209&context=jss>

Benjamin, D. Y Simon, S. (2000). The New Face of Terrorism. *The New York Times*, January 4, 2000. Acceso on line <http://www.nytimes.com/2000/01/04/opinion/the-new-face-of-terrorism.html>

Bergen, P. (2006). The Madrassa Scapegoat. *The Washington Quarterly*, 29, 2 (Primavera de 2006). Acceso on line <http://newamerica.net/node/8094>

Blanco, J.M. (2014). Holistic approach to the analysis and study of terrorism. *European Police Science and Research Bulletin*, Issue 10. CEPOL. Retrieved April 15, 2015 from <https://www.cepol.europa.eu/sites/default/files/science-research-bulletin-10.pdf>

Blanco, J. M. & Cohen, J. (2014). The future of counter-terrorism in Europe. The need to be lost in the correct direction. *European Journal of Future Research*. Vol. 2, No. 1. Springer. Retrieved April 15, 2015 from <http://link.springer.com/article/10.1007%2Fs40309-014-0050-9>

By Ian O. Lesser, Hoffman, B., Arquilla, J. Ronfeldt, D. y Zanini, M. (1999). *Countering the new terrorism*. Rand Corporation. ISBN: 0833026674.

Cano, P. (2009). Reflexiones en torno al “viejo” y “nuevo” terrorismo. *Revista Española de Investigación Criminológica*, 7. Universidad de Granada. Acceso on line: <http://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=3103315>

Cohen, J. (2015). *Terrorismo Yihadista Individual. Extremismo Yihadista: Radicalización y Contraradicalización*. Inteligencia y Seguridad. Tirant lo Blanch. ISBN: 97-884-9086-0588

Copeland, T. (2001). Is the New Terrorism Really New? An Analysis of the New Paradigm for Terrorism. *Journal of Conflict Studies*, Vol. XXI, No. 2, pp. 91-115
Duyvesteyn, I. (2004). How New Is The New Terrorism. *Studies in Conflict & Terrorism*, Vol. 27, no. 5, pp. 439-454.

Crenshaw, M. (2007). The Debate over “New” vs. “Old” Terrorism. Center for International Security and Cooperation. Presentation at the Annual Meeting of the American Political Science Association, Chicago, Illinois.



De la Corte, L. (2015). ¿Qué sabemos y qué ignoramos sobre la radicalización yihadista? "Extremismo Yihadista: Radicalización y Contraradicalización. Inteligencia y Seguridad. Tirant lo Blanch. ISBN: 97-884-9086-0588

Gofas, A. (2012). "Old" vs. "New" Terrorism: What's in a Name? *Uluslararası İhtisaslar*, Volume 8, No 32, pp. 17-32

Hoffman, B. (2006). *Inside Terrorism*. Columbia University Press. ISBN: 9780231126984.

Laqueur, W. (1999). *The New Terrorism: Fanaticism and the Arms of Mass Destruction*. Oxford University Press. ISBN: 9781415911808.

Laqueur, W. (2003). *No End to War: Terrorism in the Twenty-First Century*, New York: Continuum.

Lia, B. (2005). *Globalisation and the Future of Terrorism. Patterns and Predictions*. London and New York: Routledge.

Morris, E.K. (1984). Interbehavioural psychology and radical behaviourism: some similarities and differences. *The Behaviour Analyst*, 7, 197-204. Acceso on line: <http://www.ncbi.nlm.nih.gov/pmc/articles/PMC2741757/>

Naciones Unidas (2013). El uso de internet con fines terroristas. Oficina de las Naciones Unidas contra la Droga y el Delito. Viena. Acceso on line http://www.unodc.org/documents/terrorism/Publications/Use_of_Internet_for_Terrorist_Purposes/Use_of_Internet_Ebook_SPANISH_for_web.pdf

Neumann, P. (2009). *Old and New Terrorism*, Cambridge: Polity Press

Quillen, C. (2002). A Historical Analysis of Mass Casualty Bombers. *Studies in Conflict and Terrorism* 25. Taylor & Francis. Acceso on line: http://icvets.com/assets/A_Historical_Analysis_of_Mass_Casualty_Bombers.pdf


Rapoport, D. (2004). *The Four Waves of Terrorism*, in *Attacking Terrorism* (Cronin and Ludes eds.)

Ribes, E. (1982). *El conductismo: reflexiones críticas*. Barcelona: Fontanella. ISBN: 8424405072

Ribes, E. (1990). *Psicología general*. México: Trillas. ISBN: 9789682432569.

Ribes, E., y López, F. (1985). *Teoría de la conducta. Un análisis de campo y paramétrico*. Trillas. ISBN: 9682417821.

Schmid, A. (2013). *The Routledge Handbook of Terrorism Research*. New York: Routledge Handbooks, Taylor and Francis Group. ISBN: 978-0-415-41157-8



Sidman, M. (1990). Tactics: in reply. *The Behavior Analyst*, 13, 187-197.

Spencer, A. (2006). Questioning the Concept of "New Terrorism". *Peace and Conflict Development*. Issue 8. Acceso on line: <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.461.6671&rep=rep1&type=pdf>

Skinner, B.F. (1974). *About behaviorism*. Nueva York: Alfred A. Knopf. (Traducción en Fontanella: Barcelona, 1975).

Taleb, N. (2012). *Antifragile. Things that gain from disorder*. Random House.

Tucker, D. (2001). What's New About the New Terrorism and How Dangerous is it?. *Terrorism and political Violence*. Vol.13, nº3.

ANEXO I

Notas definitorias del denominado “nuevo” terrorismo y debates generados

	VIEJO	NUEVO	NOTAS DEFINITORIAS	COMENTARIO
Ideología	Principalmente nacionalista	Resurge el componente religioso	<p><i>Se deja atrás el nacionalismo y las reivindicaciones de autonomía territorial. Resurge el componente religioso e incrementan los extremismos (extrema derecha, extrema izquierda, anarquismo) Se esgrime la motivación religiosa y el deseo de infligir el mayor daño como característica inseparable (Laqueur)</i></p> <p><i>Destaca el odio a Occidente, principalmente a los valores estadounidenses (Crenshaw)</i></p>	De un lado, asumir esta diferencia puede ser fruto de un enfoque sesgado sobre la sola apreciación de ideologías como la yihadista. De otro, tradicionalmente han existido movimientos cuyas motivaciones ideológicas han sido consideradas híbridas (ej.: Lord Resistance Army)
Fenómeno	Claramente identificado	Difuso	<i>Respecto al enemigo, modus operandi, en la formación de grupos, etc. (Blanco y Cohen)</i>	Como ejemplo es la actual vinculación que existe entre crimen organizado y terrorismo (De la Corte)
Acción	Física	Física y digital	<i>Utilizando ambas para construir su mensaje, en concreto potenciando la comunicación vía internet (Naciones Unidas)</i>	La afectación del entorno en el modelaje conductual es clara, siendo este un facilitador de una conducta previa
Herramientas usadas en la acción	Sin internet	Con internet	<ul style="list-style-type: none"> - <i>propaganda</i> - <i>reclutamiento</i> - <i>instrucciones y entrenamiento</i> - <i>propagación del terror</i> - <i>acciones de contra-información</i> - <i>favorece el efecto llamada</i> 	De nuevo el informe de Naciones Unidas contribuye a observar el uso de las nuevas tecnologías, en concreto internet, como una herramienta que sirve a una intención preexistente, ya sea de propaganda, de captación, etc.
Identidad de grupo	Definida	Alianzas bajo intereses	<i>De manera temporal o incluso entre ideologías dispares.</i>	



Estructura	Identidad de grupo	Empoderamiento individual	<i>Incrementan las acciones individuales (y los incentivos a las mismas) incluso dentro del propio grupo</i>	
Organización interna	Jerárquica	En red	<i>Desaparece la jerarquía propiamente dicha a favor de una distribución de poder así como en la promoción de acciones individuales carentes de dirección y control. Pérdida de control centralizado aunque persista la posibilidad de existencia de líderes carismáticos.</i>	Algo ya sucedido en el siglo XIX cuando grandes movimientos anarquistas respaldaban la necesidad de llevar a cabo actos terroristas por todo aquel individuo que, aunque de forma aislada, se identificara con la causa, actos que eran publicitados bajo el eslogan “propaganda by deed” (“propaganda por el hecho”)
Membresía	Profesionales	Amateurs (Hoffman)	<i>Hoffman cita esta diferencia aludiendo que en la actualidad los terroristas ya no dedican su vida y preparación a la causa concreta, sino que actúan bajo entrenamientos mas precarios y, en ocasiones con la simple ayuda autodidacta que pueden obtener en internet. Es una variable muy asociada, de nuevo, a la actualidad del terrorismo yihadista.</i>	En el análisis de Crenshaw ya se destaca el estudio de Peter Merkl sobre la Facción Armada Roja alemana y cómo los grupos que la componían mantenían una estructura ambigua y acciones principalmente auto-dirigidas.
Localización	Local / regional	Transnacional	<i>Con presencia y/o habilidad para moverse en múltiples regiones.</i>	Los mismos autores partidarios de identificar esta característica como nueva, se encargan de indicar que su surgimiento viene favorecido por la facilidad, interconexión y velocidad de los nuevos transportes e infraestructuras de comunicación. De nuevo, una característica del entorno usada como facilitador de una conducta.
Área de acción	Local	Local y transnacional	<i>Acciones internas y externas de manera indistinta</i>	
Ambiciones	Local	Global		



Afectación	Material y humana	General	<p><i>De nuevo ligada a las actuaciones indiscriminadas</i></p> <p><i>Los efectos de la acción terrorista actual son difícilmente encasillados en una sola región o contexto. El simple hecho de ser testigos indirectos con la ayuda de la retransmisión de medios de comunicación y redes sociales ya provoca en la sociedad efectos que, hasta el momento eran generados de manera expresa solo a consecuencia directa de las acciones (Cohen, 2015)</i></p>	Respecto a su circunscripción, lo indicado respecto a medios de comunicación y uso de internet (entre otros) explica el aumento del radio de afectación y su mayor percepción, sea esta, o no, subjetiva.
	Local	Ilimitada		
Intereses		Ilimitados e innegociables. Comportamientos fanáticos (Laqueur)	<p><i>La violencia es el eje central de sus acciones, es estratégica, no táctica (Simon y Benjamín)</i></p> <p><i>No existe una demanda política definida, lo que les distingue es la destrucción de la sociedad y la mayor eliminación de la misma posible (Laqueur)</i></p> <p><i>Si estas motivaciones extremas son individuales o colectivas aún no hay concordancia (ej.: Laqueur opina que la acción es fruto del individuo, más que de los objetivos del grupo)</i></p>	No todo el terrorismo actual, ni tan siquiera el concebido como religioso, tiene por objetivo aniquilar masas de personas de manera indiscriminada (Cohen, 2015)
Objetivos	Objetivo protegido	Objetivo débil o mixto	<p><i>Selectivo y discriminado (Hoffman) una característica de nuevo ligada al terrorismo religioso, un fanatismo que es el que “repercute en una crueldad desmesurada” (Paños)</i></p>	
Configuración	Grupal clásica o en células	En modo ejércitos	<p><i>Admitiendo la entrada de combatientes extranjeros, formando parte de un “bando” en el desarrollo de conflictos armados, con gran capacidad de movilización de manera voluntaria, con posibilidad de tener “soldados” a sueldo, etc.</i></p>	La existencia de fenómenos como el actualmente llamado <i>foreign fighters</i> ya se ha vivido en Afganistán en los 80 y posteriormente en territorios como Argelia o Chechenia.



Reclutamiento

Los miembros seleccionados son aquellos que se identifican con la causa

Difuso

En la actualidad prima el interés de estar dispuesto a actuar por encima de presentar una adhesión completa a la causa. Esta es, no obstante una característica que si bien inicialmente puede atribuir exclusivamente al fenómeno yihadista, también se puede apreciar en nuevas formas de acción de extrema derecha, por ejemplo.

Formas de entrar en acción	Tras el reclutamiento y una vez superadas las pruebas establecidas en cada caso	Llamadas abiertas	<i>Las llamadas a la acción son internacionales, incluso dirigidas a terceros grupos a que actúen en afeción al mismo objetivo, tengan o no vinculación al grupo inicial que hace el llamamiento.</i>	
----------------------------	---	-------------------	---	--

Actividades

Autónomas

En creciente relación con el crimen organizado

La interdependencia es cada vez más acusada (De la corte). A esta relación cabe no obstante la necesidad de señalar la existencia previa de una necesaria corrupción que facilite la citada actividad organizada (Blanco y Cohen, 2015).

La necesidad de contar con financiación hace necesario ya desde antaño (habiendo excepciones) que las organizaciones terroristas dispongan desde armamento procedente del mercado negro, hasta el control de rutas para asegurar su propio abastecimiento o movimiento. Actividades, todas ellas estrechamente vinculadas con el crimen organizado.



Modus	Acciones alienadas con la tradición de su causa. Conocidas / estáticas	Cambiantes / dinámicas	<i>Rápida adaptación, expansión de las tácticas a modo copycat, combinación de armas y/u objetivos elegidos en base al propósito y momento. Los modus son rápidamente propagados de un territorio a otro, de un grupo a otro.</i>	Sin entrar a analizar <i>modus operandi</i> concretos, las tácticas y acciones realizadas se ven nuevamente adaptadas al entorno.
	Armas identitarias	Armas al azar	<i>Dependiendo de la situación y el momento.</i>	
	Armas convencionales	Armas mixtas	<i>Combinación de armas tradicionales y nuevas tecnologías, armas de guerra y armas de destrucción masiva.</i>	
	Acción grupal o individual	Acción difusa	<i>La acción es el elemento cardinal, con independencia de cómo se haga. Se realizan continuas llamadas a la acción individual "del modo que sea".</i>	
Comunicación	Canales tradicionales	Mixta	<i>Se combina el uso de medios tradicionales con los mensajes en abierto, la propaganda en red u la retransmisión de determinados actos en directo, entre otros.</i>	(Naciones Unidas)
Medios de comunicación y entornos en red	Al margen de la escena	Se convierten en los protagonistas		
Sponsor	Asociado al sponsor del estado (Simon y Benjamin)	Independiente	El apoyo estatal no ha de entenderse solo como dependencia funcional o financiación directa (campo en el que caben hacer aún muchas reflexiones para negar su	



existencia), sino también bajo otras muchas formas encubiertas, como es el facilitar cobijo, impunidad o la corrupción suficiente tendente a mantenerlo vivo.

Otros	Tecnología limitada	Acceso a tecnologías avanzadas	<i>Esta variable afecta a todas las dimensiones del fenómeno, desde el modus y la propaganda hasta el reclutamiento y el diseño de acciones.</i>	(Naciones Unidas)
-------	---------------------	--------------------------------	--	-------------------

Figura 1: Exposición de las principales variables entendidas como nuevas, algunos de los argumentos indicados en su favor y comentarios a los mismos